

### **Fundación SM / Profes.net**

La Fundación SM presentó en Madrid el estudio 'Jóvenes Españoles 2005', que analiza en profundidad los diferentes aspectos que configuran el perfil de los jóvenes españoles de hoy.

Resumen del estudio:

[www.profes.net/rep\\_documentos/Noticias/Resumen\\_Jovenes\\_Espanoles\\_2005.pdf](http://www.profes.net/rep_documentos/Noticias/Resumen_Jovenes_Espanoles_2005.pdf)

Entre otras, aporta conclusiones como el sentimiento de pertenencia de los jóvenes con su comunidad autónoma, la indiferencia frente a los temas políticos y la confianza que depositan en las organizaciones de voluntariado.

El estudio revela que los jóvenes españoles "conocen cada vez con mayor claridad la realidad que les rodea y se adaptan a ella con lucidez", según explicó el director del Informe, Pedro González Blasco. Asimismo destacó que las principales conclusiones del estudio reflejan una pérdida de los valores "mayores" como la religiosidad, la abnegación o la constancia, aunque González Blasco subrayó que "cada vez se marcan más las diferencias entre los jóvenes españoles de una misma generación, que no forman un conjunto homogéneo sino cada vez más fragmentado".

Según el estudio, los jóvenes españoles se identifican casi de forma mayoritaria con su ámbito geográfico más próximo. Así, uno de cada cuatro se siente más identificado con su comunidad autónoma que con España. La lista la encabezan los jóvenes de Canarias con un 62,5 por ciento, seguido por el País Vasco (60,3%), Asturias (52%), Galicia (41,2%) y Navarra (32%). En el lado opuesto se situarían los jóvenes que se identifican más con España que con su comunidad, destacando los de Castilla y León (66,1%), Castilla-La Mancha (49%) y Aragón (48%). Asimismo, el estudio demuestra que a medida que nos desplazamos en la escala política desde el extremo izquierdo al derecho desciende la identificación con la propia autonomía y aumenta la identidad española.

En relación a la autodefinición religiosa, los que se identifican más con su comunidad autónoma son los menos religiosos (no creyentes, agnósticos, indiferentes), mientras que según aumenta el nivel de religiosidad también incrementa su identidad española.

Del significado que para los jóvenes españoles tiene ser europeo se desprende una visión pragmática, compartida con el resto de la juventud europea. Entre las ventajas más valoradas se encuentra la posibilidad de viajar sin dificultades ni trámites, olvidar las viejas rivalidades, vivir en paz con los pueblos vecinos y construir una gran potencia frente a EE.UU., entre otras.

### **Valores e Identidades de los jóvenes**

Los problemas sociales considerados más importantes por los jóvenes son, en primer lugar, el terrorismo, seguido por la droga, el paro, la vivienda y la violencia doméstica. Los menos mentados son la manifestación de violencia de alguna gente joven, la corrupción política, los problemas de contaminación y medio ambiente, la pobreza y la marginación de parte de la población, así como la seguridad ciudadana. Se comprueba, de esta forma, la importancia que conceden a lo próximo, a lo directamente personal en detrimento de las cuestiones más generales como la vida política, el medio ambiente, la pobreza, etc.

Por último, el estudio refleja que los jóvenes españoles son cada vez más permisivos en la justificación de los comportamientos de carácter privado y cada vez más exigentes en los de carácter público. Valoran cada vez menos los movimientos sociales comprometidos y están muy poco implicados con los problemas de su sociedad. Por otro lado, un dato preocupante es que aumentan de forma significativa en los jóvenes los rasgos de baja autoestima.

### **Relaciones e integración**

En cuanto al grado de confianza depositado por los jóvenes en las organizaciones las dedicadas a temas de voluntariado encabezan la lista con un 69% seguido del sistema de enseñanza (60%), el sistema de Seguridad Social (54%), la policía (51%) y la Unión Europea (50%). Y los últimos puestos son para las Fuerzas Armadas (37%), la OTAN (36%), las grandes empresas y multinacionales (24%) y la Iglesia (21%). Si lo comparamos con el Informe del 99 todas las instituciones, excepto la Seguridad Social que se mantiene en la misma posición, pierden la confianza de los jóvenes y especialmente con las grandes empresas y multinacionales, la OTAN y la Iglesia.

En cuanto a movimientos sociales, aumenta considerablemente el apoyo entre los jóvenes a los grupos ecologistas y los de defensa de los derechos humanos, los movimientos pacifistas, y los de gays y lesbianas, en detrimento de los movimientos Provida, los feministas, nacionalistas y de apoyo y acogida de inmigrantes. Además, el aumento de jóvenes que afirman no pertenecer a ningún tipo de organización o asociación es el máximo registrado en los últimos quince años, con un 80,9%.

Los jóvenes españoles, a diferencia de lo que ocurre con el total de la población, siguen sin identificar **la inmigración** como uno de los problemas más importantes de la sociedad española. Un 67% de los jóvenes está de acuerdo con la entrada de estos siempre y cuando tengan un contrato de trabajo, frente a un 15,7% que optan por facilitar al máximo la entrada de inmigrantes y un 10% por prohibir su entrada sin distinciones. Por otro lado, el mayor problema percibido por los jóvenes en relación con la inmigración es el aumento de la delincuencia supuestamente vinculado a este fenómeno. Así opina un 59,3%, mientras que un 39,7% de jóvenes cree que los inmigrantes les quitan el trabajo a los españoles. Además, la gran mayoría de los jóvenes, cuatro de cada cinco, ve la adaptación cultural solamente en una dirección, del inmigrante a la sociedad receptora, es decir, que estos son los que deben esforzarse para adaptarse a las costumbres y a la cultura de los españoles y no al revés.

En relación con el **medio ambiente**, el estudio pone de manifiesto una progresiva despreocupación juvenil por el deterioro del medio ambiente: si en 1999 éste era considerado un problema importante por un 21% de los jóvenes, esta cifra cae hasta el 13% en 2005. Sin embargo, un 71% apoya la idea de que “la protección del medio ambiente ha de ser prioritaria en la política, incluso si ello provoca un crecimiento económico más lento y alguna pérdida de puestos de trabajo”.

El dato de mayor interés que desvela el Informe en relación a la **violencia** surge al ser comparado con el de 1999 ya que, en solamente seis años todas las formas de violencia han aumentado; los insultos con amenazas (de 17,3% en 1999 a 18,3% en el 2005), la agresión física por desconocidos (de 11,3% a 12,6%), por amigos o conocidos (el mayor aumento, de 9,3% a 12%), la agresión por parte de un policía (de 2,6% a 3,7%) o agente privado (1,3% a 2,9%) e incluso los abusos sexuales (de 1,3% a 1,7%).

## Familia y jóvenes

Se constata entre los jóvenes un pluralismo en las apreciaciones de lo que constituye hoy una familia, ya que las formas de unión actualmente son muy diversas, aunque sigue predominando la concepción del hogar constituido por un padre, una madre y un hijo, unidos en matrimonio civil o eclesiástico. Los modelos de familia se han diversificado, son más abiertas, permeables a hacerse y deshacerse, más plurales en formas y menos estables en duración.

De este modo, los jóvenes valoran el matrimonio pero lo retardan, valoran tener hijos pero los reducen y los tienen más mayores y tienden a ser más fieles a la pareja a pesar de aumentar las separaciones y divorcios.

## Jóvenes y religiosidad

Los jóvenes españoles no encuentran modelos de religiosidad atractivos por lo que se ha producido una precipitada aceleración del proceso de secularización. Hace diez años los jóvenes que se consideraban católicos eran el 77% y hoy, por primera vez en la historia, no llegan al 50%, un descenso de más de 25 puntos. Esto es debido, en cierto modo, a la creciente secularización de la sociedad, los cambios políticos en una dirección claramente laicista y la desconfianza que suscita la Iglesia entre los jóvenes. De ella critican su excesiva riqueza, su injerencia en política y su conservadurismo en materia sexual. En 1994, dos tercios de los jóvenes españoles afirmaban que eran "miembros de la iglesia y que pensaban seguir siéndolo". En 1999 ya eran solo la mitad y en el año 2005 es un 29%.

Por otra parte, sólo el 10% de los jóvenes se declara católico comprometido frente a un 20 que se caracteriza por la indiferencia religiosa, agnosticismo o ateísmo. El resto, descontando una minoría religiosa no católica, se constituye por una gran masa de españoles que en mayor o menor medida están identificados con su condición de católicos, pero que se caracteriza principalmente por su pasividad.

## Jóvenes y política

El dato más significativo en cuanto a la percepción de los jóvenes de la política es que el 46 por ciento de los jóvenes españoles no se decantaría por un partido concreto si hoy hubiera elecciones generales. Este desinterés viene avalado por el décimo puesto que dan a la política en la escala de aspectos importantes en la vida, sólo por delante de la religión. En cambio, la familia, la salud, los amigos y conocidos, el tiempo libre y el ocio, entre otros, se sitúan entre los primeros puestos.

En cuanto la **orientación política de los jóvenes españoles**, la mayoría se ubican en el centro (28%), seguido por el centro-izquierda (26%) y la extrema izquierda (casi el 13%). Además, la religiosidad influye en el voto, ya que los jóvenes religiosos votarían al PP y los no religiosos al PSOE e IU. Si los comparamos con los jóvenes europeos, los españoles se sitúan más a la izquierda y en menor medida en la extrema derecha (Comisión Europea, *The young europeans in 2001*).

Un dato significativo que revela el estudio 'Jóvenes españoles 2005' es el aumento de algunas formas de participación política como son las manifestaciones o firmas de peticiones en el que el contexto sociopolítico ha sido determinante. Por otra parte, los jóvenes que se ubican en los extremos de la escala política son los más activos políticamente, sobre todo los del extremo izquierdo.

## Ocio y tiempo libre

Para un 92% de los jóvenes españoles el ocio y el tiempo libre es un elemento central en su organización, funcionamiento y nivel de vida. Entre sus gustos y aficiones destaca escuchar música (98%), ver la televisión e ir al cine (94%), salir a bares, cafeterías o pubs (93%) y escuchar la radio (principalmente programas dedicados a música y deportes) (90%). Las actividades que han descendido respecto al estudio realizado en 1999 son la lectura de libros, la práctica de deportes y la asistencia a museos, frente a actividades que han crecido como ver la televisión, escuchar música e ir a bares y discotecas.

Otro dato representativo de este estudio es el uso intensivo del móvil, que representa uno de los mayores cambios en la conducta cotidiana de la población española y, especialmente, de los jóvenes. Las relaciones sociales relacionadas con el ocio y el tiempo libre se han transformado sustancialmente debido principalmente a las tecnologías de la información y comunicación.

## Datos a tener en cuenta

- El 46% de los jóvenes españoles no se decantaría por un partido concreto si hoy hubiera elecciones generales.
- Uno de cada cuatro jóvenes españoles se siente más identificado con su comunidad autónoma que con España.
- Las instituciones en las que mayor confianza depositan los jóvenes son las organizaciones de voluntariado, con un 69%, seguido del sistema de enseñanza (60%), la Seguridad Social (54%), la policía (51%) y la Unión Europea (50%).
- El 67% de los jóvenes está de acuerdo con la entrada de inmigrantes siempre que tengan un contrato de trabajo, un 15,7% opta por facilitarla al máximo, mientras que un 10% cree que debería prohibirse sin distinciones.
- Hace diez años los jóvenes que se consideraban católicos eran el 77% y hoy no llegan al 50%. La Iglesia es la institución española que más desconfianza suscita entre los jóvenes.
- Los jóvenes dedican su tiempo libre y de ocio principalmente a escuchar música (98%), a ver la televisión e ir al cine (94%), salir a bares, cafeterías o pubs (93%). En cambio, la lectura de libros, la práctica de deportes y la asistencia a museos ha descendido notablemente.